

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 162 / N.º 6 / Junio 2020

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 162 – Núm. 6

Junio 2020

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I REFLEXIONES ANTE EL DÍA DEL TRABAJO

(3-5-2020)

El pasado viernes celebrábamos la Fiesta del 1º de Mayo, tan vinculada al mundo del trabajo, bajo el patronazgo de San José Obrero. Como todo lo que nos está ocurriendo en este tiempo particular e impensable que vivimos, ha sido una celebración muy diferente a la de otros años en sus manifestaciones externas. Pero ha estado igualmente cargada de sentido, con el deseo de justicia y dignidad humana en el trabajo, que siempre ha reivindicado. Precisamente la situación actual dura y difícil, que afecta entre otras a esta realidad, nos lleva a algunas reflexiones que hoy quiero compartir con vosotros.

La crisis sanitaria provocada por el coronavirus ha desembocado en una crisis económica, que todavía es muy difícil de percibir en sus dimensiones y en sus consecuencias para la vida real de muchas personas. Sabemos que son muchos los hogares afectados por medidas de tipo laboral que presagian un futuro poco halagüeño: procesos de regulación de empleo, destrucción de puestos de trabajo, supresión de actividades en la economía sumergida o en sectores marginalizados tan importantes para mucha de nuestra gente... Sabemos que sectores fundamentales de la economía se han visto cerrados y se vislumbran enormes dificultades para acometer el futuro más inmediato.

Y todo esto lo vivimos en medio de dos afirmaciones sobre las que el informe FOESSA, realizado por Cáritas, nos llamaba la atención hace unos meses, cuando nadie imaginaba lo que nos iba a sobrevenir: 1) la precarización en el empleo, que ha llevado a esa nueva realidad que hemos llamado «trabajadores pobres», y 2) la fatiga de la solidaridad, es decir, ese cansancio estructural de nuestra sociedad para seguir ayudando en un tiempo largo a las situaciones más precarias. En efecto, nos encontramos ante el drama de que las posibilidades de muchas familias, para ayudar y acompañar situaciones de fragilidad, hoy son más complicadas que hace unos años.

Sin embargo, paradójicamente, durante esta crisis sanitaria, se ha puesto de relieve la importancia para el conjunto de la sociedad de algunos empleos más precarizados. Es lo que sucede con las personas trabajadoras del hogar y todo el colectivo de las que trabajan en el ámbito de los cuidados (residencias, sanitarios, tercer sector...), o aquellas que realizan su actividad en el comercio o el transporte, o incluso los pequeños autónomos que mantienen su actividad con enorme esfuerzo. Para ellas y para tantas otras como ellas, vaya también hoy nuestro aplauso y agradecimiento. Si algo estamos aprendiendo de esta experiencia vital, tanto a nivel personal como colectivo, es que todos nos necesitamos. Como decía el Papa Francisco, en la bendición «Urbi et Orbi» del 27 de marzo, «en esta barca estamos todos», «todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente». Desde esta clave, tendremos que ir construyendo juntos el mañana que se nos avecina.

La celebración de este 1º de mayo, en medio de un obligado confinamiento, nos debe ayudar a redescubrir la importancia que tiene siempre la realidad del trabajo, tal y como nos recuerda constantemente la enseñanza social de la Iglesia que nos dice: que este no es un mero factor de producción, no es un mero elemento que posibilita costos o beneficios, que se trata siempre de una persona que es la que realiza y se realiza a través del trabajo. Precisamente, a través de él, se posibilita su propio desarrollo personal y contribuye al bien común transformando la realidad. «Persona» y «trabajo», dice también el Papa en otra ocasión, son dos palabras

que pueden y deben estar unidas. «Olvidando a la persona el trabajo se deshumaniza y se vuelve contra sí mismo». Así, poner en el centro de la vida económica a las personas, nos ayuda a resituar la función que el dinero y el beneficio tienen únicamente como meros instrumentos y nunca como fines del sistema productivo.

Creo que es importante recordar esta afirmación central, ante esta crisis que nos debe ayudar a buscar otra manera de hacer las cosas. La Iglesia nos propone construir un modelo de desarrollo humano integral que posibilite la inclusión de todas y cada una de las personas que intervienen en la vida social y económica. Una tarea en la que, como afirmábamos hace poco los Obispos españoles, «vamos a necesitar más que nunca la colaboración estrecha entre el sector público y el privado, entre las instituciones civiles y religiosas», en favor de este gran proyecto común.

Concluyo con una llamada a la esperanza, fundada en la Resurrección del Señor y en su promesa: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Nos encomendamos también a San José, sencillo y humilde trabajador en Nazaret, que contribuyó con su vida, junto a María y a Jesús, a que se cumplieran los planes justos y amorosos de Dios.

II

UNA IGLESIA QUE ACOMPAÑA Y CUIDA

(10-5-2020)

Celebramos hoy el quinto domingo de Pascua. En medio de la extraña situación que nos envuelve mundialmente, la liturgia nos sigue ofreciendo el mensaje del Señor Resucitado con palabras de vida, de paz y de esperanza: «No se turbe vuestro corazón, dice Jesús en el Evangelio que leeremos hoy, creed en Dios y creed también en mí» (Jn 14,1). La crisis de la pandemia provocada por el coronavirus, en cierta manera nos ha hecho reinventarnos para afrontar de otro modo la vida de cada día. Esto se ha producido en el ámbito personal, porque el confinamiento ha cambiado nuestros hábitos y costumbres, pero también en el ámbito social e institucional. Son muchas las realidades que se han tenido que configurar de manera nueva para seguir ofreciendo a la sociedad lo mejor de sí mismas. La imaginación, las nuevas tecnologías y, sobre todo, el cariño y la profesionalidad han tenido mucho que ver en este nuevo panorama que vamos vislumbrando y al que nos tendremos que ir acostumbrando.

De la misma manera, la Iglesia ha tenido que afrontar esta etapa que vivimos. Y lo ha hecho con la ayuda del Espíritu y con la certeza de que Cristo nos acompaña con su presencia resucitada, especialmente en medio

de las tormentas de la historia. Así nos lo ha asegurado Él mismo: «Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos» (Mt 28,20). Y eso es lo que celebramos en este tiempo de Pascua. En ese sentido, la Iglesia ha estado muy presente y viva durante estos días aportando su propia esencia y significado. Aunque algunos de los templos han permanecido cerrados, especialmente para el culto público, la Iglesia no ha estado cerrada ni parada en ningún momento. Su apoyo ha llegado a los ciudadanos de muy diversas formas poniéndose al servicio principalmente de los más necesitados. Desde mi punto de vista, quienes la acusan de haber estado al margen en este tiempo, lo hacen desde el desconocimiento o, peor todavía, desde la animadversión.

La Iglesia es la comunidad de los creyentes que creen en Jesucristo. La Buena Noticia de Jesús es el alma que alimenta e impulsa el caminar y la acción de los creyentes. La alegría del encuentro con el Resucitado transforma el corazón de cada cristiano y le impulsa a vivir desde la esperanza y la caridad en la construcción del Reino, el sueño de Dios para el mundo. Su experiencia se alimenta en la oración y los sacramentos, se fortalece en la comunidad y se expresa en las obras de misericordia. Desde esta identidad, ¿qué es lo que ha hecho la Iglesia durante esta pandemia? Precisamente esto: ofrecer el tesoro que lleva dentro y hacerlo desde el cuidado integral de las personas. Siendo, como os decía hace unas semanas, «hospital de campaña». Como lo hacía Jesús. La Iglesia se ha movilizadado con todos sus recursos posibles para ofrecer atención humana, espiritual y material allí donde ha podido llegar, en silencio, con humildad y sencillez. Así lo he percibido a lo largo de estos días, al ser testigo de la multiplicidad de acciones que se han desarrollado en nuestras parroquias y comunidades para seguir anunciando la fe, ayudando a acrecentarla, a celebrarla y a vivirla en la dificultad.

Si algo tiene en común ese abanico multicolor de actividades realizadas es que, todas ellas, tratan de cuidar a las personas y construir comunidad. Y lo hacen teniendo en cuenta las diferentes dimensiones del ser humano. Es la propuesta de Jesús que hace nuevas todas las cosas. Sería injusto, por tanto, valorar únicamente aquellas acciones que tienen que ver con la promoción humana (las acciones de Cáritas, por ejemplo, que pueden ver los demás) y no estimar esas otras que hacen referencia a dimensiones esenciales del ser humano (sed de sentido, trascendencia, relación, amor, consuelo, compasión...). Nuestra Iglesia, experta en humanidad, ha querido acompañar y cuidar de las personas, de toda la persona. A todas, pero especialmente a las más vulnerables y necesitadas, tanto personal como institucionalmente, para cuidarlas en su dimensión humana, espiritual, material y social. De esta manera, la Luz de Jesús ha seguido brillando a través nuestro en medio de las tinieblas del dolor y del sufrimiento.

Pensando en nuestra diócesis sería difícil, desde luego, realizar un pormenorizado detalle de todas y cada una de las iniciativas que se han realizado para ser, de un modo peculiar, «Iglesia en salida»: programas de Cáritas, voluntariado, presencia en hospitales y cementerios, retransmisión de celebraciones por streaming, catequesis virtuales, gestos de solidaridad, centro de escucha, celebraciones familiares... Os invito a conocerlas; la Delegación de Medios ha realizado un excelente trabajo para difundirlas, divulgarlas y animarnos a secundarlas. Quiero agradecer de corazón tanta iniciativa pastoral como se ha evidenciado durante este tiempo; ciertamente son expresión de una Iglesia muy viva que sabe contagiar la vida del Señor Resucitado. Con la ayuda de Santa María, Madre de la Iglesia, sigamos atentos a los planes de Dios en el momento presente, para continuar promoviendo la esperanza, la atención fraterna y la cohesión social.

III

BAJO TU AMPARO NOS ACOGEMOS, SANTA MADRE DE DIOS

(17-5-2020)

Estamos recorriendo el mes de mayo; mes que en la Iglesia y en el corazón de la religiosidad popular es siempre una llamada a renovar nuestra devoción y cariño a la Virgen María, nuestra Madre. Conozco por experiencia la gran devoción personal y comunitaria que le tenéis, expresada de muchos modos con sus diversas advocaciones, fiestas, procesiones y romerías y a lo largo de todo el año. Lo he podido palpar en mi casi completo recorrido de la visita pastoral. Siempre me invitáis a rezar ante la Virgen de «vuestra parroquia» y a visitar vuestras ermitas marianas. ¡Con cuánta delicadeza las cuidáis y conserváis! Espontáneamente salen de vuestros labios, además del Avemaría y la Salve, distintas oraciones que seguro aprendisteis desde pequeños, todas ellas preciosas y entrañables.

Esta devoción tiene en el mes de mayo un acento especial. Pero este año el mes de mayo tiene también su peculiaridad. Por las ya conocidas restricciones a las que nos sigue obligando la pandemia, no podemos tener, de momento, las manifestaciones externas, con las que hemos expresado otras veces el amor a nuestra Madre, tales como: el tradicional rezo del Rosario de la Aurora del pasado día 13, o la especial «oración a la Virgen» en las parroquias todos los días de este mes, u otros actos de devoción mariana... Pero tenemos la gran oportunidad de vivir el mes de mayo de otra manera, de un modo nuevo: desde vuestras casas, en familia, reavivando espiritualmente nuestro amor a la Virgen, descubriéndola en las páginas

del Evangelio, para amarla más e imitarla mejor. Porque esta devoción a María, tan arraigada en el pueblo cristiano, tiene que estimularnos a vivir nuestra fe con los valores evangélicos que María expresó en su caminar como «discípula misionera» tras las huellas de su Hijo Jesús. Ella que es al mismo tiempo la mujer sencilla, abierta a los demás y solidaria con los que necesitan ayuda. Experta en el dolor y firme en la fe ante las dificultades del camino.

Tenemos un mensaje del Papa Francisco, una carta que ha dirigido recientemente a todos los fieles invitándonos a rezar en casa, individual o familiarmente, el Rosario. Nos propone expresamente que «redescubramos la belleza de rezar el Rosario en casa durante el mes de mayo». Y nos ofrece igualmente dos textos de oraciones a la Virgen para acogernos a Ella en la grave situación que afecta a la humanidad actualmente. En uno de estos textos el Papa glosa ampliamente esa bella oración que seguro que muchos de vosotros recordáis, porque vuestras madres os la enseñarían en la infancia: «Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios» El texto es de un himno bizantino del año 250; es la primera vez que un escrito cristiano llama a la Virgen María «Madre de Dios» y supone una muestra entrañable del temprano amor por la Virgen Madre, y de su inmensa ternura para amar y proteger a los seres humanos. Los monjes místicos de aquella época sabían que en tiempos de turbulencia era bueno resguardarse bajo el manto de la Santa Madre de Dios. Partiendo de esta plegaria, el Papa le va confiando a María tantas necesidades, personas y situaciones que en estos momentos de sufrimiento vive el mundo entero. Os transmito su mensaje y os animo a unirnos a su oración.

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios»... Yo quiero elevar hoy esta oración a nuestra Señora, pensando también en las personas mayores, con especial afecto y cercanía. Los últimos meses han sido y están siendo muy difíciles para todos y en particular para vosotros. En este largo confinamiento os recuerdo muchas veces y siento siempre gratitud y dolor. Gratitud por vuestras largas vidas entregadas al trabajo, a la familia y a la educación de los hijos, por haberles comunicado la fe que ahora les acompaña y sostiene, por vuestros silencios respetuosos ante los cambios generacionales; por la voluntad que tenéis de poder ayudar, también en la parroquia si os es posible..., porque contamos siempre con vuestra oración. Y siento, al mismo tiempo, el dolor de no saber muy bien qué está pasando en vuestras vidas, en vuestros hogares, con los cuidados familiares de unos, o con el aislamiento y soledad de otros; hay todavía mucho sufrimiento en Hospitales y Residencias; y en tantas familias que han perdido a alguno de sus mayores en las circunstancias que todos conocemos y lamentamos. Por todo ello, os pongo bajo el amparo de la Madre de Dios y Madre nuestra. Ella, que está más cerca de sus hijos cuando más caminan entre luces y sombras, como Ella, dolorosa y de pie junto a la Cruz.

Deseo que las actuales circunstancias nos ayuden a sentir más íntima y más viva la presencia amorosa de la Virgen a nuestro lado. «María vivió siempre inmersa en el misterio de Dios hecho hombre, como su primera discípula, meditando cada cosa en su corazón a la luz del Espíritu Santo, para comprender y poner en práctica toda la voluntad de Dios» (Catequesis Papa Francisco, 2014). En los días de dificultad, de prueba, de oscuridad, pongamos los ojos en Ella como modelo de fe y confianza en Dios, que quiere siempre y solo nuestro bien. «Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

IV

DÍA DE ÁFRICA

(24-5-2020)

La Iglesia celebra este domingo la Ascensión del Señor. Jesús termina su misión en la tierra y comienza la nuestra, la de su Iglesia, ya que antes de partir nos encomienda que hagamos discípulos en nombre de Dios, que extendamos la Buena Noticia de su amor por toda la tierra. Y aunque desaparece de nuestra vista, seguirá actuando a través nuestro con la garantía de que nunca estaremos solos, pues siempre estará con nosotros.

A la luz de este encargo del Señor, advirtiéndome que mañana, día 25 de mayo, se celebra el Día de África, quiero que volvamos hoy la mirada hacia este continente. A algunos de vosotros tal vez os sorprenda que en este periodo de dolor y de incertidumbre en el que vivimos inmersos, os invite a sentir como propia esta celebración del Día de África, que aparentemente nos resulta lejana y distante. No obstante, como ya os he dicho en alguna ocasión a lo largo de estas semanas, la experiencia de sufrimiento, cuando es vivida con sentido humano y cristiano, no nos clausura en nosotros mismos sino que nos abre a la solidaridad con las preocupaciones y la angustia de los demás, especialmente cuando son más vulnerables que nosotros mismos. Solo desde esta perspectiva el dolor nos purifica y nos transforma. Es la actitud que brota del camino que condujo a Jesús a través de la pasión y de la muerte hasta la gloria de la Resurrección. África es, por otra parte, uno de los continentes donde también entregan su vida, sirviendo al Evangelio en más de 20 países, misioneros burgaleses; un numeroso grupo de 70 misioneros: 44 mujeres y 26 hombres (sacerdotes, religiosos, religiosas, y seglares). Es una ocasión de unirnos a ellos con el sentido homenaje de nuestro recuerdo, agradecimiento y oración.

África «es un continente, como alguien lo ha definido, de enormes riquezas naturales y humanas, de la juventud y el futuro, de la dignidad

que se hace fuerte ante la adversidad, donde el crecimiento económico no es sinónimo de bienestar para la mayoría; un continente que requiere un trabajo continuado y sostenible, que permita a sus habitantes, que luchan para sobrevivir, alcanzar niveles de vida dignos, como corresponde a su condición de seres humanos» (Manos Unidas). La suerte y el destino de los africanos no puede resultarnos indiferente. Sería caer en la globalización de la indiferencia, que tantas veces denuncia el Papa Francisco. A finales del año 2015, durante el regreso de un viaje a aquel continente, decía: «África ha sido explotada siempre por las otras potencias... Hay potencias que buscan solo coger las grandes riquezas de África. África es un martirio, un martirio de explotación a través de la historia». Como signo de solidaridad y de afecto, para hacerla presente en el corazón de la Iglesia, celebró por anticipado en Bangui, la capital de la República Centroafricana, la apertura del Año Santo de la Misericordia, convirtiéndola así en «la capital espiritual del mundo».

Nosotros como cristianos debemos sentirnos unidos a África y a los africanos. Sus aspiraciones a la justicia y a la paz deben ser apoyadas especialmente por los europeos, pues las decisiones de hoy serán la base de la relación futura entre los dos continentes. África tiene futuro porque casi la mitad de la población tiene menos de 18 años. Pero ese futuro está amenazado por guerras, hambrunas y pandemias frecuentes, aunque pocas veces aparecen en nuestros medios de comunicación. Los diez países más pobres del mundo se encuentran en África. Las nuevas generaciones tienen derecho a permanecer en su lugar de nacimiento para servir a sus países y construir un futuro mejor para todos. Para ello deben contar con nuestro apoyo.

Es de agradecer que la Unión Europea en abril ha comprometido fondos para afrontar la crisis humanitaria más urgente, pero debe dar un paso más allá. Nosotros, dentro de nuestras preocupaciones, no debemos caer en la fatiga de la solidaridad y de la generosidad, ni en la tentación de recortar la Ayuda al Desarrollo por parte de las instituciones y de la sociedad. La catolicidad de nuestra Iglesia exige de nosotros un corazón grande. El Papa Francisco, en su viaje, dijo al visitar un centro impulsado por un movimiento católico en un barrio marginal: «Este centro nos muestra que hubo quienes se detuvieron y sintieron compasión y no cedieron a la tentación de decir: «no hay nada que hacer».

Por otra parte, la comunión eclesial, es decir, la experiencia de sentir como hermanos a los cristianos africanos, nos regala el gozo del crecimiento de esa Iglesia, rápido e incesante, que va incorporando nuevos miembros mediante procesos de evangelización y de catecumenado que pueden ser una lección y un estímulo para nosotros. Ponemos bajo la protección de la Virgen al Pueblo Africano y nos encomendamos a Ella. Nuestra Señora de África, ruega por nosotros.

V

“HACIA UN RENOVADO PENTECOSTÉS”

(31-5-2020)

Al hilo del Año Litúrgico hemos ido recorriendo las grandes etapas de la vida del Señor. Después del tiempo pascual en el que hemos venido compartiendo la alegría y la esperanza de Jesús Resucitado, hoy celebramos la solemnidad de Pentecostés. La “Pascua granada”, como la llamáis con acierto a nivel popular, que es fundamental para la vida de la Iglesia y de todos los creyentes. El domingo pasado celebrábamos la Ascensión del Señor, que está junto al Padre, después de cumplir su misión en la tierra con su vida, palabra, pasión, muerte y resurrección. Padre e Hijo, que no quieren dejarnos solos ni huérfanos sino que nos regalan definitivamente su amor a través del Espíritu Santo prometido. Pentecostés es la fiesta que actualiza aquí y ahora ese don del Espíritu derramado en cada creyente, en la Iglesia y en el mundo entero.

El libro de los Hechos de los Apóstoles narra con fuerza lo que fue Pentecostés para los primeros discípulos encerrados en el Cenáculo por miedo a los judíos (Hch 2,4). Quizá el marco de este relato nos resuene hoy más cercano, después de los meses en que también nosotros hemos estado confinados con nuestros miedos, con la esperanza y la fe puestas a veces a prueba, contemplando la enfermedad, la desolación y la muerte que nos han rodeado. Pues en aquel contexto sucede el primer Pentecostés de la historia y los apóstoles son transformados por el Espíritu, que cambió sus corazones y sus vidas; de vacilantes pasan a ser valientes, de temerosos y encerrados pasan a ser misioneros, y comienzan a anunciar sin miedo la experiencia del Señor resucitado a cuantos les escuchaban. Hoy, como entonces, Pentecostés se repite en la iglesia, y es la gracia de perpetuar día tras día, lugar tras lugar, lengua tras lengua, la palabra y la presencia de Jesús.

El Papa Francisco en una de sus recientes homilías, comentando la venida del Espíritu, dice: “Éste es el Espíritu Santo, que es el Don del amor de Dios que desciende al corazón del cristiano. Después de que Jesús murió y resucitó, su amor es dado a cuantos creen en Él y son bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El Espíritu mismo los guía, los ilumina, los fortalece, a fin de que cada uno pueda caminar en la vida, incluso a través de las adversidades y las dificultades, en las alegrías y en los dolores, permaneciendo en el camino de Jesús” (17.05.2020). Así pues, cada uno de nosotros, como bautizados, hemos recibido el don del Espíritu. Sabemos que “el amor de de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado” (Rom 5,5); y que

“a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común” (1 Cor 12,7). La docilidad al Espíritu nos hará vivir desde un actual Pentecostés. Es lo que nuestra Iglesia en Burgos desea y pretende, particularmente en esta etapa, con la celebración de la Asamblea Diocesana. Sigamos intensificando la oración y estemos atentos a la voz del Espíritu. Que Él nos ilumine y venga sobre nosotros para hacernos verdaderos seguidores y testigos de Jesús.

Hoy se celebra también en la Iglesia española el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, que este año tiene por lema “Hacia un renovado Pentecostés”. Este día se organiza y se vive en continuidad con el reciente Congreso de Laicos, “Pueblo de Dios en salida”, en el que se subrayó la llamada a vivir como Iglesia un renovado Pentecostés. De manera especial, quiero haceros llegar en esta fiesta mi afecto, reconocimiento, apoyo y ánimo a todos los bautizados laicos de parroquias, asociaciones y movimientos, que estáis llamados a descubrir en la Iglesia y en la sociedad vuestra vocación laical y vuestra misión evangelizadora. Los Obispos de la “Comisión para los laicos, familia y vida”, en el mensaje que en esta ocasión os envían, dicen que: “Sabremos que estamos caminando hacia un renovado Pentecostés si como Iglesia, Pueblo de Dios en salida, viviendo en comunión, nos ponemos manos a la obra en la misión evangelizadora desde el primer anuncio, creando una cultura del acompañamiento, fomentando la formación de los fieles laicos y haciéndonos presentes en la vida pública para compartir nuestra esperanza y ofrecer nuestra fe”. Yo encomiendo al Espíritu este ambicioso programa y os encomiendo a vosotros para que con su ayuda sigáis edificando la Iglesia en medio de nuestra sociedad.

Termino rezando, en unión con todos, la oración de la Asamblea diocesana: “Espíritu Santo, artífice de la creatividad misionera, muéstranos lo que deseas comunicar hoy a nuestra Iglesia Diocesana. Danos el gozo de compartir la fe, haznos vibrar con la cultura del diálogo y del encuentro, con la mística del ‘nosotros’. Asístenos con tu fuerza para iniciar procesos de nueva evangelización”. Santa María, Madre de Jesús, que estabas con sus discípulos aquel día de Pentecostés, ruega por nosotros.

Decretos

I

FIDEL HERRÁEZ VEGAS ARZOBISPO DE BURGOS

Decreto de creación de la Oficina para la recepción de las denuncias y acompañamiento de las víctimas de abuso sexual y de la Directora de dicha Oficina

El Santo Padre ha dispuesto, mediante el *motu proprio* “Vos estis lux mundi” de 7 de mayo de 2019, que se establezcan en las Diócesis procedimientos dirigidos a prevenir y combatir los delitos de abuso sexual.

La mencionada ley canónica establece, en concreto, la obligación de informar a la autoridad eclesiástica acerca de conductas de clérigos, miembros de Institutos de Vida Consagrada o Sociedades de Vida Apostólica que pudieran ser constitutivas de delitos relacionados con abusos sexuales, así como también sobre conductas llevadas a cabo por los sujetos a los que se refiere el art. 6 del mismo *motu proprio* -obispos y equiparados a estos efectos-, que consistan en acciones u omisiones dirigidas a interferir o eludir investigaciones civiles o investigaciones canónicas, administrativas o penales, contra un clérigo o un religioso con respecto a esos delitos (art. 1).

Para este fin, el art. 2 del citado *motu proprio* dispone que las diócesis, dentro de un año, a partir de la entrada en vigor de esa norma, deben establecer, individual o conjuntamente, uno o más sistemas estables y fácilmente accesibles al público para presentar los informes a los que se refiere el art. 1 del *Motu proprio*, incluyendo eventualmente la creación de un oficio eclesiástico específico. Sobre todo ello se informará al Representante pontificio en España.

A la vista de lo anterior,

DECRETO

Artículo 1º: Oficina para la recepción de las denuncias y acompañamiento de las víctimas

§ 1. Se establece en la archidiócesis de Burgos una Oficina destinada a facilitar y asegurar que las noticias o las denuncias sobre posibles abusos sexuales a los que se refiere el art. 1 del *Motu proprio* “Vos estis lux mundi” sean tratadas en tiempo y forma de acuerdo con la disciplina canónica y civil, respetando los derechos de todas las partes implicadas. La oficina queda encuadrada en la Sección general, coordinada por Vicaría General, de la Curia diocesana.

§ 2. Para el desempeño de estas tareas se designará un equipo de personas con experiencia y conocimientos jurídico-penales, canónicos y psicológico-psiquiátricos. El nombramiento se hará por un periodo de cinco años, que podrá ser renovado. Se dará a conocer a los fieles la existencia de esta oficina a través de los medios que la Diócesis considere oportunos.

§ 3. Al frente de la Oficina se establece a un director, con funciones de coordinación de las actuaciones de sus miembros, que actuará bajo la supervisión del Vicario General. Su nombramiento será por un periodo de cinco años, que podrá ser renovado.

§ 4. Además de la función específica señalada en el apartado 1, serán funciones también de esta Oficina:

1. Ayudar al gobierno de la Diócesis sobre materias de su competencia en orden a la protección de menores y contra el abuso sexual.
2. Estudiar los protocolos y medidas de prevención existentes en la Diócesis y presentar al Ordinario propuestas para su mejora de acuerdo a la legislación civil y canónica.
3. Proponer criterios sobre la información, que conjuguen los distintos valores en juego.
4. Asesorar al director de la oficina sobre las medidas de acogida, acompañamiento y ayuda de las eventuales víctimas.
5. Asesorar al director sobre el modo de actuar con la persona denunciada o acusada.
6. No le corresponde a esta oficina realizar un juicio de verosimilitud sobre los hechos, sino recabar los datos invocados por el denunciante

§ 5. La Diócesis informará de todo ello al Representante Pontificio, según lo dispuesto por el artículo 2 § 1 del *motu proprio* “Vos estis lux mundi”.

§ 6. Se establece como sede ordinaria de dicha Oficina la misma del Centro de Orientación Familiar de la Diócesis de Burgos, que está situado en calle San Lorenzo 2, 1º B, 09003-BURGOS. El canal habitual de comunicación será el correo electrónico: proteccion@archiburgos.es

Artículo 2º: Funciones del director de la oficina

§ 1. Corresponde al director de la Oficina de recepción de denuncias y acompañamiento de las víctimas, entre otras, las siguientes funciones:

- 1ª. Recibir cualquier tipo de denuncia o información -directamente de la presunta víctima o de terceros-, relacionada con las conductas a las que se refiere este decreto. De todo ello se acusará recibo al denunciante y, en su caso, a la presunta víctima.
- 2ª. Recoger cuantos datos sean necesarios a efectos de la identificación del denunciado y de las posibles víctimas, así como cualquier ulterior dato relacionado con los hechos invocados y con las personas afectadas.
- 3ª. Orientar al denunciante y, en su caso, a la presunta víctima sobre la tramitación procesal, tanto en vía canónica como en vía civil.
- 4ª. Ayudar inicialmente a las presuntas víctimas con un atento acompañamiento personal.
- 5ª. Enviar al Ordinario, con celeridad y discreción, el acta de la denuncia y de las actuaciones realizadas, dejando constancia documental del envío realizado y de la fecha del mismo, de la cual se dará noticia al denunciante. Cuando se trate de hechos a los que se refiere el art. 1 § 1 b) del *motu proprio* “Vos estis lux mundi”, el envío de las actuaciones se realizará teniendo en cuenta cuanto establece el art. 8 de esa norma.
- 6ª. Custodiar debidamente el correspondiente registro.
- 7ª. Informar periódicamente a la autoridad eclesiástica correspondiente de la actividad realizada.

§ 2. En caso de denuncia oral, se deberá levantar acta de todo cuanto se afirme (que deberá ser firmada por el denunciante), dejando constancia igualmente de las actuaciones realizadas, para lo que se requerirá la presencia de un notario canónico.

Artículo 3º: Examen de la denuncia por el Ordinario

Recibidas las actas de la oficina de recepción de denuncias, el Ordinario procederá a su examen y actuará en cada caso conforme a derecho.

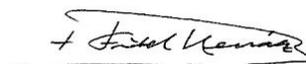
Dado en Burgos, a 19 de mayo de 2020.

A tenor del Decreto de creación **de la Oficina para la recepción de las denuncias y acompañamiento de las víctimas de abuso sexual** de fecha de 19 de mayo de 2020 y cumpliendo lo indicado en su nº 1 § 3: “Al frente de la oficina se establece a un director, con funciones de coordinación de las actuaciones de sus miembros, que actuará bajo la supervisión del Vicario General”,

DECRETO

Que **D^a ISABEL MUÑOZ-COBO CIQUE**, Psicóloga de la Fundación Esperanza y Vida, sea la Directora de referida Oficina.

Publíquense los presentes decretos en el Boletín oficial del Arzobispado y envíese copia a la Nunciatura apostólica (cf. *Motu proprio* “Vos estis lux mundi”, art. 2 § 1) y a la Secretaría de la Conferencia Episcopal Española para su conocimiento.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por mandato del Sr. Obispo,



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General



Agenda del Sr. Arzobispo

MAYO 2020

1. Mensaje dominical, cada semana, en prensa y radio.
2. Respuesta diaria a las comunicaciones llegadas por vía telefónica o electrónica.
3. Comunicaciones con la Secretaría General de la Conferencia Episcopal para la aplicación de las indicaciones enviadas desde la misma, referentes a formas de actuación en la situación actual.
4. Comunicación telefónica con diversas autoridades locales para salir al paso de sus actuaciones en diversas situaciones pastorales.
5. Reuniones por videoconferencia para el seguimiento de actuaciones en preparación, referidas al VIII Centenario de la Catedral.
6. Comunicación telefónica con todos los sacerdotes que este año celebran aniversarios diversos de su ordenación sacerdotal.
7. Entrevistas personales con los sacerdotes.
8. Eucaristía, retransmitida por vía streaming desde la Casa de la Iglesia, todos los días a las 19h. (Días 1 al 24)
9. Asistencia por videoconferencia a las charlas formación permanente para los sacerdotes. (Días 4 y 13)
10. Preside la Eucaristía en la Catedral por los difuntos de la pandemia. (Día 18)
11. Consejos Episcopales celebrados por videoconferencia. (Días 19 y 25)
12. Visita y Eucaristía en el UBU (Día 21)
13. Colegio de Arciprestes por videoconferencia. (Día 22)
14. Imparte Sacramentos de la Iniciación Cristiana a un adulto en la Catedral. (Día 23)
15. Preside la Misa Crismal en la Catedral. (Día 27)
16. Reunión por videoconferencia con los asistentes al Congreso de Laicos. (Día 28)
17. Preside la Eucaristía de Pentecostés en la Catedral (Día 31)

Vicaría General

I

**RECOMENDACIONES PARA LA PREVENCIÓN
DE LA INFECCIÓN POR CORONAVIRUS**

1

CARTA A LOS SACERDOTES

(8-5-2020)

Os hago llegar un documento que hemos elaborado, con algunas recomendaciones que nos pueden ayudar cuando tengamos que abrir al culto público nuestras iglesias. Se trata de una casuística que trata de concretar problemas a los que hay que enfrentarse, para poder tener algunos criterios orientativos y comunes. Como ahí se dice, lo fundamental es la responsabilidad y el sentido común. De esta manera salimos al paso de algunas preguntas y dudas que nos hacemos todos.

Con respecto al inicio del culto público sigue vigente lo ya comunicado: el culto público comienza con la Fase 1. Es el Gobierno de la nación quien establece los territorios que tienen acceso a la misma. Dicha decisión se toma, en principio, mañana sábado. En ese momento, sabremos si Burgos entra o no en esa primera fase y si entramos toda la provincia o no. El criterio establecido permanece: podremos celebrar misa con gente solo si estamos en la Fase 1. El Sr. Arzobispo pide que ese primer día, a ser posible a las 12 h., todas las parroquias que comiencen en esa Fase 1 lo hagan con una celebración por los difuntos del Covid 19.

Gracias a todos por vuestro empeño y sigo a vuestra disposición para aclarar todas las dudas que se puedan proponer.

DOCUMENTO

1. INTRODUCCIÓN

1. En la situación actual de pandemia, nuestras iglesias y centros parroquiales tienen que ser lugares seguros. Para ello, es fundamental que tanto los sacerdotes como los fieles extremen las medidas de higiene y seguridad. Con este objetivo, presentamos las siguientes orientaciones tomadas de la Diócesis de Guadix que son concreciones de las realizadas por Conferencia Episcopal y asumidas entonces por la Diócesis de Burgos (ver Boletín Oficial del Arzobispado de mayo 2020). Son esas las que marcan nuestro que-hacer: lo que aquí tienes son indicaciones complementarias que podemos tener en cuenta para ayudarnos a solucionar nuestras dudas en nuestra tarea. Como podemos ver, la casuística es enorme, por lo que ha de imperar el sentido común y la prudencia. En cualquier caso, en cada momento iremos acogiendo lo que las autoridades sanitarias vayan indicando con respecto al pase de cada fase y los reales decretos que lo complementen.

2. RECOMENDACIONES GENERALES A LOS SACERDOTES

2. Recomendamos vivamente a los sacerdotes que instruyan a los fieles sobre la necesidad de observar estas recomendaciones de higiene y de asistencia, para que nuestros templos y locales sean espacios seguros contra el contagio por coronavirus. Para ello es bueno hacer visibles en los templos los diagramas explicativos que en su momento elaboramos.

3. En la preparación de los vasos sagrados, deben evitar el contagio por contacto y por gotitas. Para ello, deben lavarse las manos y utilizar mascarilla durante la preparación, con especial atención a las formas que serán consagradas para ser distribuidas a los fieles. Donde haya varios sacerdotes, es conveniente que cada cual tenga su propio cáliz. En las concelebraciones, comulgar por intinción y que el sacerdote celebrante consuma y purifique. Se recomienda reservar los vasos sagrados de mayor interés, por el tema de la limpieza. Los vasos sagrados pueden ser limpiados con agua+detergente concentrado o con agua+etanol al 70%.

4. Conviene que los sacerdotes se laven las manos antes y después de la celebración. Especialmente hay que velar por la higiene antes y después de repartir la comunión. Para ello se ha de facilitar el uso de gel hidroalcohólico.

5. No se distribuirán hojas de cantos, ni cualquier otro objeto o papel. También es conveniente evitar hojas en las mesas de las entradas.

6. Las personas que acompañan al sacerdote en el presbiterio deben reducirse al mínimo indispensable, velando siempre para que se mantengan las distancias de seguridad.

7. Si han de bendecir a personas u objetos, recomendamos a los sacerdotes evitar el contacto físico con los fieles o con el objeto que se ha de bendecir.

8. En caso de celebrar varios sacerdotes en la misma parroquia, recomendamos no compartir los mismos ornamentos ni vasos sagrados, ni manipularlos varias personas, así como evitar el beso del altar en las celebraciones. Úsense también los ornamentos con menor interés, seleccionando piezas que se puedan lavar.

9. En principio las procesiones se han de evitar por lo que supone de concentración de fieles.

10. Las pilas de agua bendita deben estar vacías.

11. En caso de que el sacerdote (o bien, el sacristán, acólito, ministro extraordinario de la comunión u otras personas que colaboran en la celebración) presenten síntomas respiratorios, tos, mucosidad u otros síntomas catarrales o fiebre, deben evitar la exposición a los fieles y quedarse en casa. En caso de estornudar o toser durante la celebración de forma inesperada, es conveniente hacerlo en un pañuelo, de espaldas a los fieles, y lavarse las manos con el gel hidroalcohólico posteriormente.

12. En principio conviene prescindir de capillas y utilizar siempre el templo más grande que tengamos. Se recomienda que, durante la celebración, se evite el movimiento de fieles por el templo.

13. Como norma general, procurar evitar alfombras.

14. Es conveniente ser breve en las celebraciones para evitar estar en un sitio cerrado durante mucho tiempo.

3. PREPARACIÓN DEL TEMPLO PARA LA EUCARISTÍA

15. Es muy importante determinar con precisión el aforo permitido, que será de 1/3 en la primera fase del plan de desescalada y del 50% en la segunda fase. El aforo permitido debe contabilizarse en función de los bancos existentes calculando más o menos. Debe garantizarse una distancia de unos dos metros alrededor de cada uno de los fieles, excepto en el caso de las personas que convivan juntas, que podrán estar más próximos. En las puertas de entrada de la iglesia es conveniente que figure el aforo del templo para cada fase. Se podrán añadir sillas en aquellos espacios más amplios que lo permitan. En caso de que se sobrepase el aforo, hay que indicar públicamente que no se puede comenzar la celebración invitando a salir a los últimos que no tienen asiento.

16. A la hora de disponer los bancos para respetar la distancia de seguridad, recomendamos utilizar uno sí y otro no, y usar señalizaciones para que los fieles sepan dónde pueden sentarse (tipo pegatinas u otros elementos). Puede ser muy útil que un voluntario (que deberá utilizar guantes y mascarilla y guardar la distancia de seguridad) asuma la responsabilidad de ir colocando a los fieles en los lugares permitidos. Conforme vayan llegando los fieles, el voluntario de orden les debe indicar que han de ocupar los bancos delanteros.

17. Con respecto al tráfico de personas dentro del templo, si el templo lo permite, se recomienda señalar rutas en el suelo, para la entrada y para la salida, y sobre todo para organizar la fila a la hora de recibir la comunión. Si una cancela engloba dos puertas, sería útil indicar una de entrada y otra de salida. A ser posible, los pasillos deberían tener un solo sentido de desplazamiento. También ayudaría marcar en el pavimento con flechas y marcar la distancia de seguridad para organizar la comunión.

18. Para la entrada y salida de los fieles, recomendamos mantener las puertas del templo abiertas y colocar un felpudo o paño con lejía diluida para limpiarse los zapatos, así como solución hidroalcohólica para las manos y papeleras, si es posible.

4. LIMPIEZA DEL TEMPLO

19. En relación con la limpieza del templo, las personas encargadas deben utilizar guantes y mascarillas y utilizar lejía diluida en agua al 0,1% (20 ml de lejía por cada litro de agua) tal y como se especifica en las Orientaciones enviadas por la Junta de Castilla y León en su momento¹. También pueden utilizarse otro tipo de líquidos virucidas que estén homologados. En la limpieza, con lejía diluida o con cualquier otro producto de limpieza, debemos extremar las medidas para cuidar el patrimonio religioso, mueble o inmueble, sin dañarlo con productos abrasivos por lo que sería recomendable que las personas encargadas de la limpieza conociesen las orientaciones enviadas por la Junta de Castilla y León.

20. En principio bastaría limpiar tras cada celebración las zonas usadas. Ha de ponerse especial atención en la limpieza de los bancos, sobre todo los que han sido ocupados en la celebración. Es muy útil usar un pulverizador.

21. Se recomienda que el uso del micrófono en el momento de la Eucaristía sea individual y que se utilice papel o bolsa de protección de micró-

¹ https://asociacion-acre.org/wp-content/uploads/0_RECOMENDACIONES_PATRIMONIOYCOVID.pdf

fonos, que hay que cambiar después de cada uso si dicho micrófono va a ser utilizado por otra persona.

22. En los altares o lugares devocionales, especialmente donde se veneran imágenes de gran devoción, procurar poner un cartel que diga “Prohibido tocar”.

5. DURANTE LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

23. Es recomendable mantener las puertas del templo abiertas, para ventilar la iglesia y evitar el contacto con los pomos de las puertas al abrir y cerrar. Si el tiempo lo impidiera es bueno que se mantengan abiertas al menos durante la entrada y la salida a las celebraciones.

24. Antes de entrar al templo, los fieles deben lavarse las manos con solución hidroalcohólica y utilizar mascarilla propia. Es mejor utilizar guantes y desinfectarlos a la entrada con la solución hidroalcohólica que un voluntario puede ofrecer. Tanto la mascarilla como los guantes, nunca se puede depositar sobre los bancos. Es importante evitar la aglomeración de personas a la entrada, para ello situar varios puntos de lavado de manos. Se recomienda que los fieles hagan uso de mascarillas con carácter general durante toda la Eucaristía y en sitios cerrados.

25. Procurar que sea una única persona la que realice el ministerio de lector. Se debe evitar tocar el ambón, el leccionario o el libro de la oración de los fieles y el micrófono para evitar los contagios por contacto. También se debe evitar besar el leccionario después de proclamar el Evangelio.

26. Se recomienda que no haya procesión de ofrendas.

27. Para la recogida de la colecta, no se pasará por los bancos con la canastilla. Es mejor recoger la colecta a la salida del templo o indicar a los fieles otras maneras que pueden hacer para su contribución. La persona encargada de contar la colecta debe tomar medidas de seguridad, tales como el uso de guantes, lavado de manos y dejar pasar cinco días desde que se recogió el dinero. Se recomienda desinfectar el recipiente para la colecta una vez recogida ésta y que dicho recipiente sea de fácil desinfección.

28. El sacerdote debe desinfectarse las manos con solución hidroalcohólica antes de preparar el altar, antes del ofertorio. También convendría hacerlo inmediatamente antes de dar la comunión.

29. Se debe prescindir del saludo de la paz.

30. El copón que contiene las formas que serán distribuidas a los fieles debe permanecer tapado o cubierto en todo momento, hasta el momento de la comunión. Igualmente, el cáliz con la palia. El sacerdote debe con-

sumir la forma grande que ha consagrado, sin dar ninguna parte de la misma a los fieles.

31. Evitar siempre dar la comunión bajo las dos especies.

32. El diálogo individual de la comunión (“El Cuerpo de Cristo” - “Amén”), se pronunciará de forma colectiva después de la respuesta “Señor, no soy digno...”, distribuyéndose la comunión en silencio.

33. Antes de distribuir la comunión, el sacerdote debe explicar cómo se va a proceder para que haya un solo sentido de circulación, sin cruce de personas, y se mantengan las distancias. Si hay otros ministros de la Eucaristía, también ellos han de lavarse las manos. El servicio de orden puede en este momento ayudar a guardar las distancias de seguridad.

34. En el momento de la comunión, las mascarillas que han estado puestas durante la celebración se bajan dejando al descubierto la boca y se vuelven a colocar correctamente después de haber comulgado. En ningún momento se retiran ni se depositan en los bancos.

35. Es recomendable entregar la comunión en la mano.

36. Los niños que vienen a la comunión, pero no comulgan, si hay costumbre, serán bendecidos sin tocarlos.

37. El sacerdote, después de la comunión, deberá lavarse las manos con la solución hidroalcohólica.

38. Al final de la celebración, los fieles irán saliendo, manteniendo las distancias de seguridad y dando preferencia a las últimas bancas del templo.

39. El sacerdote ha de utilizar la mascarilla para atender a los fieles una vez finalizada la celebración, recordando mantener la distancia de seguridad.

6. OTRAS CELEBRACIONES

40. Por lo que se refiere al sacramento de la Reconciliación, tan escaso en las últimas semanas por razón del confinamiento, se pide a los sacerdotes que estén especialmente diligentes, dedicando cuanto tiempo sea necesario. Se respetarán las medidas emitidas en su momento en cuanto a lugar, medidas higiénicas... (un lugar amplio, manteniendo la distancia social y asegurando la confidencialidad). Sería bueno colocar carteles informativos indicando la sede de la Confesión y el horario.

41. Para las exequias hay que respetar escrupulosamente las medidas restrictivas señaladas por las autoridades sanitarias para las distintas fa-

ses. En principio, en espera de lo que indique y desarrolle la Orden Ministerial respectiva, la Misa exequial de *corpore in sepulto* en los templos se podrá realizar con el inicio de la Fase 1 respetando las condiciones de aforo y distancia. Por su parte, las misas de difuntos y funerales se registrarán por los criterios que se han señalado para la celebración de las Eucaristías.

7. DEPENDENCIAS PARROQUIALES PARA REUNIONES o SESIONES FORMATIVAS

42. Con relación a las personas que deben estar en la sacristía o en el despacho parroquial, recomendamos que sean las estrictamente necesarias, organizando su paso por turnos y siempre utilizando mascarilla.

43. Las sesiones formativas se podrán tener, tal y como se indicó en su momento, a partir de la segunda fase. En esta fase el aforo será de 1/3; en la tercera fase, con la mitad del aforo y conservando siempre las distancias de seguridad.

44. Algunas recomendaciones:

- Se aconseja que, a la puerta de cada sala, figure el aforo y que se tengan únicamente las sillas que pueden ser ocupadas, situadas a la distancia de seguridad.
- Es bueno, si se puede, que no existan mesas de reuniones donde apoyarse.
- Tras cada sesión, encuentro, visita... ha de velarse por la limpieza y desinfección de la sala utilizada y de los elementos utilizados especialmente superficies, así como por la ventilación. Téngase especial cuidado con la limpieza de pomos y puertas, así como de sillas. En ese sentido, son mejores aquellas que son de fácil limpieza.
- En los despachos parroquiales conviene atender a las personas individualmente. Habrá que respetar la distancia de seguridad. Se diseñará el mobiliario del lugar para que así se pueda realizar ayudando, si conviene, con marcas en el suelo.
- Se favorecerá la atención telefónica o telemática y, a poder ser, con cita previa.
- Si la consulta se prevé breve, es preferible hacerlo de pie para no tener que utilizar mobiliario.
- En principio, es conveniente el uso de mascarilla cuando se permanece en un espacio cerrado de la parroquia.
- Donde se pueda, es recomendable colocar detectores automáticos de presencia para el encendido de las luces.

II

A TODOS LOS MIEMBROS DEL CONSEJO PASTORAL Y PRESBITERAL

MISA CRISMAL

En su momento se pospuso la celebración de la Misa Crismal (prevista para el miércoles santo), que es tan significativa e importante en el calendario de nuestro Presbiterio Diocesano, además del Diocesano. En el marco de la Pascua, la Iglesia consagra el crisma y el óleo que irradiarán la Vida del Resucitado, a través de los sacramentos, a quienes lo reciban. Si siempre es importante celebrarlo y acogerlo, en las actuales circunstancias lo es mucho más. Por supuesto, tendremos muy presentes a las víctimas de la pandemia y a sus familiares.

Como habíamos fijado, la celebración tendrá lugar el próximo miércoles 27 de mayo, en las vísperas de Pentecostés, a las 11 h. en la Capilla de Santa Tecla de la Catedral. Nos encontraremos, D.m., en la 1ª Fase de la desescalada, en la que se permite el culto público preservando el aforo y la distancia social. Para organizar la celebración, habíamos pensado invitar, de manera representativa, ÚNICAMENTE a los miembros del Consejo Presbiteral y a los miembros del Consejo Pastoral. De esta forma, consideramos que estamos representados en ellos todas las realidades diocesanas, tanto desde el punto de vista territorial como sectorial, además de los arciprestazgos, vida consagrada y laicos.

El aforo total de la capilla es de 80 personas. Por eso, os pedimos que, los que podáis asistir, confirméis vuestra presencia en la celebración (antes del lunes 25) para controlar el aforo y abrirlo a otras realidades si no se cubriera. Lo podéis hacer al siguiente correo: vicariog@archiburgos.es Es importante garantizar que estén presentes algunas personas de cada arciprestazgo para que puedan llevarse los óleos y el crisma al final de la celebración de cara al reparto entre los compañeros. La celebración, no obstante, será retransmitida por streaming en el Canal Diocesano. El parking del Seminario estará abierto. Los sacerdotes, con estola blanca, nos cambiaremos en el claustro de la catedral donde podremos dejar nuestras cosas con amplitud. Igualmente, os recuerdo que es obligatorio el uso de mascarilla para todos los concelebrantes.

Esperando que nos podamos saludar personalmente ese día, sigamos unidos cuidándonos y cuidando

FERNANDO GARCÍA CADIÑANOS
Vicario General

Vicaría para el Clero

I

BODAS JUBILARES SACERDOTALES - AÑO 2020

Estos son los sacerdotes que celebran en el presente año su Bodas Jubilares Sacerdotales:

PLATINO:

1. Ricardo Gómez Villate

DIAMANTE:

1. José Antonio Abad Ibáñez
2. Rodrigo Aguilera Fuentespina
3. Santos Aparicio Martín
4. Marcelo Arroyo Cabria
5. José Antonio Calleja Dueñas
6. Blas Frías Murga
7. Daniel Gómez Martín
8. Gregorio de las Heras Quevedo
9. Esteban Munguía López
10. Ángel Sáiz Gil

ORO:

1. Fermín Baldazo González
2. Domingo Contreras Camarero
3. José Antonio Cuesta Rodríguez
4. Pablo González Cámara
5. Agustín Heras Alarcia
6. José Luis López Fernández
7. Ernesto Pérez Calvo

PLATA:

1. Juan Carlos Argüeso Sobaler
2. José Antonio Maeso González
3. Ángel Olalla Martín
4. Carlos Ruiz de Cascos
5. Daniel Sanz Rincón
6. Ramón Delgado Lacalle

II

A TODOS LOS SACERDOTES DE LA DIÓCESIS DE BURGOS

REALIZACIÓN DE TEST COVID 19

En primer lugar, recibid un saludo afectuoso y de aliento en vuestros quehaceres y preocupaciones. Ciertamente, estamos viviendo unos momentos muy especiales y totalmente nuevos. Por ello, secundando la preocupación de D. Fidel por nuestra salud, y desde la responsabilidad que tenemos de cuidar tanto la propia como la de las personas que van a entrar en contacto con nosotros, nos hemos planteado la posibilidad de hacer test a los sacerdotes con oficio pastoral para verificar si alguno ha contraído o actualmente está infectado del virus Covid-19.

Antes de tomar una decisión, hemos consultado a varios expertos de salud sobre la conveniencia o no de realizarlos, así como sobre la tipología más aconsejable. Después de escuchar a los especialistas os manifestamos algunas conclusiones:

1. La realización de los test es competencia del Ministerio y/o la Consejería de Sanidad que ha delegado para llevarlos a cabo en los médicos de familia. En los próximos días, los centros de salud irán extendiendo la realización de test a las personas que vayan considerando.
2. Las pruebas que se están realizando por los diferentes laboratorios no son siempre muy precisas y fiables.
3. La realización del test, además del costo económico que supone (unos 70 € cada uno), no nos exime del contagio posterior.
4. Lo más eficaz para evitar el contagio es cumplir escrupulosamente todas las normas sanitarias y que la Vicaría General ha enviado (higiene de manos, la distancia reglamentaria, *llevar la mascarilla* sobre todo al dar la comunión en la mano...).

DESDE ESTOS POSTULADOS, sugerimos el siguiente proceder:

1. Si alguna persona tiene algún síntoma, siga el protocolo sanitario para estos casos (aislamiento social, información a las autoridades sanitarias...).
2. Dirigirnos a nuestro Médico de familia e informarle de nuestra tarea, sugiriendo la posibilidad de realizar el test por parte del propio Centro de Salud.
3. Dirigirnos a la Vicaría del Clero si no consideramos oportuno este proceder o cuando hayamos recibido respuesta negativa, que facilitará la prueba a los sacerdotes con oficio pastoral que lo deseen.

Seguimos orando al Señor para que nos libre de esta pandemia, conforte y sane a los que la padecen y a sus familiares y dé el descanso eterno a cuantos han muerto por causa de ella.

Un abrazo

JESÚS CASTILLA FUENTE
Vicario para el Clero

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1

Rvdo. D. MARCIANO ALBILLOS GUTIÉRREZ

Sacerdote Diocesano



El día 3 de mayo falleció MARCIANO ALBILLOS GUTIÉRREZ. Nacido el día 9 de agosto de 1928 en Buniel, fue ordenado sacerdote el 31 de mayo de 1952 en el Congreso Eucarístico de Barcelona. Ha entregado su vida en el Ministerio sacerdotal siendo Párroco de Barrio Panizares y servicios, Capellán del Hogar Santa Teresa de Jesús Jornet de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, Párroco de Cortes y Consiliario de Vida Ascendente. Vivió con apasionada solicitud

el cuidado a los ancianos siguiendo el testamento de Santa Teresa Jornet: *“Cuiden con interés y esmero a los ancianos; ténganse mucha caridad ...; en esto está nuestra santificación”*. Pedimos al Padre Dios de la Vida que le acoja amorosamente en sus manos y nos unimos en estos momentos tan dolorosos a su familia y a las Hermanitas de los Ancianos y a todos los ancianos de la residencia.

2

Hno. TOMÁS ORTEGA YUSTA

Hermano de la Sagrada Familia

La muerte del Hno. Tomás, por más que esperada, nos ha sorprendido. La muerte siempre nos alcanza desprevénidos.

Nació el 21 de diciembre de 1929 en Tordómar, pueblo de su padre. Pronto retornaría al pueblo de su madre, Pineda Trasmonte desde donde muy pronto marcharía a La Horra para comenzar el Postulantado. Luego, el Noviciado hasta que el 25 de julio de 1954, en La Aguilera se consagra-

ría definitivamente al Señor como Hermano de la Sagrada Familia: 66 años de vida religiosa.

Son diversos y plurales los lugares donde ha servido: La Aguilera, Sotillo de la Ribera, La Horra, Valladolid, Madrid... En Burgos, en 1968 se ocupó de coordinar los primeros pasos del actual Colegio en la, por entonces, Barriada militar. Posteriormente, en El Escorial, Salamanca, Madrid, Finisterrae y, ya anciano desde 2008 en Valladolid. Ayer 2 de Mayo 2020 nos dejaba. ¡Descansa en paz, Tomás!

Los que hemos tenido la suerte de conocerle de cerca y de gozar de su apoyo, compañía y ayuda en momentos difíciles, damos gracias a Dios por este nombre inteligente, sacrificado y austero; por este religioso servidor, obediente fiel y comprometido. En definitiva, por una buena persona.

Mago de la palabra, maestro en el arte del bien y sonoro decir, metro del ritmo y de la rima. Somos muchos quienes nunca olvidaremos los versos dedicados por Tomás en momentos importantes de nuestra existencia. Ni los versos dedicados a Pineda Trasmonte en las Fiestas de Agosto, que él siempre reservaba en su agenda.

Descansa en paz Tomás. El Dios, Padre bueno, a quien consagraste la vida, te dé el premio que él tiene reservado a quienes como tú han sido fieles y solícitos. Que él te diga, así lo esperamos: “Pasa al Banquete de tu Señor”.

¡Tomás, descansa en paz!

JESÚS YUSTA SAINZ

3

Sor M^{te} BEGOÑA DÍAZ DE CERIO

Clarisa de Castrojeriz



*...Oí una voz del cielo, que decía: «Escribe:
¡Bienaventurados los muertos, los que mueren
en el Señor! Sí –dice el Espíritu–, que descansen
de sus fatigas, porque sus obras los acompañan”*
(Ap.14,13)

Begoña Díaz de Cerio, nació en Llodio, un pueblo de Álava. Desde joven el Señor la llamó a la vida religiosa. Ingresó en el Monasterio de Santa Clara de Castrojeriz el día 18 de marzo de 1969. Este año 2020 celebraría sus Bodas de Oro de Profesión.

A lo largo de estos años se le encomendaron distintos oficios: sacristana, directora de coro, cronista, cocinera... que realizó con buen hacer siempre que pudo.

De ella vamos a destacar, su buen humor, ya que en muchas ocasiones nos deleitó con sus ocurrencias, chistes, comedias, cantos con letras compuestas por ella misma para muchas de las fiestas fraternas del convento, profesiones, aniversarios... Y otra cosa buena, su generosidad, ¡cuántos detalles tuvo con las hermanas! Hacía imágenes de escayola que después pintaba para niños y mayores... hasta payasos, que le quedaban muy bonitos.

Últimamente necesitaba ayuda de las hermanas porque su estado de salud era delicado. Llevaba bastantes horas de oxígeno al día. Algo presentía porque ella misma pidió la Unción de los enfermos, y la pudo recibir el día 15 de abril. En la mañana del día 5 de mayo, el Señor quiso llevársela con Él a celebrar la Pascua eterna. No lo esperábamos, pues aunque su estado de salud era delicado, participaba bastante de la vida común. Ese día la Madre le llevó la comunión, y cuando al poco tiempo, fue la hermana enfermera a atenderla, se la encontró caída en la celda, inconsciente. Certificaron que había sido una muerte súbita por derrame cerebral. Al día siguiente pudimos celebrar el funeral y enterrar sus restos mortales en el cementerio del Monasterio. Descanse en Paz nuestra Hermana.

4

Rvdo. D. ALEJANDRO GARCÍA GONZÁLEZ

Sacerdote Diocesano



*“Padre..., me pongo en tus manos,
Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea, te doy
las gracias...”*

Nació en Los Ausines el 7 de julio de 1934. Alejandro, una vez ordenado sacerdote en el año 1959, fue párroco de Huérmeces. De allí dio un salto a Chillán, en Chile. De nuevo, en Burgos, ha sido Delegado diocesano de Misiones y Ecumenismo, asistiendo, a la vez, las parroquias de Villodrigo y Valles de Palenzuela.

Amante del deber, ilusionado con lo que hacía, generoso, buen compañero, sacerdote. Ardiente, apasionado por Jesucristo. Tras su jubilación residía en la Casa Sacerdotal donde falleció el día 11 de mayo de 2020. Que el Señor, de quien se fió, le de la paz y el descanso.

JESÚS YUSTA SAINZ

De la Diócesis de Chillán, donde él trabajó, han llegado algunos ecos valorando su labor:

“Un CURA auténtico. En Chillan dejó profunda huella por su espíritu generoso y de servicio, por su alegría, por su dedicación completa a la evangelización. Como Delegado de Misiones en Burgos fue realmente extraordinario: ¡cómo se preocupaba de los que estamos en distintos países, viajando para visitarnos y ayudarnos, atendiéndonos cuando íbamos etc. Conocía personalmente a cada misionero, a religiosos o laicos. El Señor le de su premio”.

“El P. Alejandro, y antes el P. Osvaldo, hicieron la Pastoral Juvenil en toda la Diócesis como nunca más se ha conocido... Además de dar impulso fuerte a las parroquias que le encomendaron, especialmente El Carmen y San Pablo. Y otras tareas: colegio P. Hurtado, Movimiento Schonstat, Hogares Infantiles, Misiones etc”.

Sección Pastoral e información

Colegio de Arciprestes

CRÓNICA COLEGIO DE ARCIPRESTES

(Reunión telemática 22-5-2020)

La reunión telemática del Colegio de Arciprestes del viernes 22 de mayo empieza a las 11,30 horas con el saludo de D. Fidel y una oración dirigida por José Luis Lastra. Participan en la reunión el Sr. Arzobispo, el Vicario de Pastoral, el Vicario General, el Vicario del Clero y, de los once arciprestes, todos menos uno que excusó su ausencia.

1. – En un primer momento del encuentro compartimos brevemente una mirada de pasado y de presente: *¿Cómo estamos viviendo estas semanas de confinamiento en el arciprestazgo: contacto con las comunidades, alguna iniciativa parroquial o arciprestal digna de mención, ambiente y actitudes de fondo que percibimos...? Estado de ánimo y actitudes de los sacerdotes, iniciativas que hemos tenido de encuentro y diálogo...*

En sus intervenciones van comentando todos los arciprestes la preocupación de los sacerdotes por estar cerca de las personas a través del teléfono, sobre todo con las personas mayores, y por whatsapp, facebook, youtube y páginas web; celebraciones de la Eucaristía, catequesis o formación por facebook y youtube. A través de la radio en la zona de Briviesca y en Merindades.

Las nuevas tecnologías han permitido llegar a familias más jóvenes. Ha habido una llamada a colaborar con Cáritas, por medio de las trabajadoras sociales en coordinación con los sacerdotes y a través de voluntarios para personas con problemas o más aisladas.

El ambiente que se capta ahora entre la gente es el de miedo y esperanza: algunos ven la necesidad de recuperar el encuentro.

Entre los sacerdotes, llamadas de teléfono y compartiendo por el whatsapp del arciprestazgo mensajes y materiales. **Y en algún arciprestazgo alguna reunión telemática.** Hay buen ánimo, pero a la vez incertidumbre, sobre todo entre el clero de más edad.

D. Fidel ha tenido comunicación con todos los sacerdotes: sigue habiendo buen tono en nuestro clero. Hemos de prepararnos para lo que está y para lo que viene.

Fernando García Cadiñanos desde Vicaría General agradece la disponibilidad de los sacerdotes para atender a las religiosas, el cementerio, el tanatorio y otras realidades. Agradece la colecta solidaria de los sacerdotes.

2. – A continuación, reflexionamos sobre el futuro próximo. En cuanto a los retos, ponernos al día los sacerdotes y las parroquias en las nuevas tecnologías. Cómo poder aunar las iniciativas, poner en común medios y materiales. En un clima social de tensión y de crisis, nuestra tarea ha de ser de acompañamiento.

Un desafío es leer y compartir lo que el Espíritu Santo ha ido iluminando, desvelando en esta pandemia. Esta nos puede servir para estrechar vínculos y cuidar nuestros barrios y nuestros pueblos. Como dice el papa Francisco, curar, cuidar y compartir son ahora las tres labores que debemos hacer.

Reto de animar la confianza de las personas y curar las heridas de la pandemia, dando protagonismo a los laicos, que también han dado el callo. No nos basta con tener una visión caritativa de la Iglesia, hemos de crear conciencia social y política en nuestros laicos, darles voz dentro de nuestra Iglesia.

No quedarnos en discursos teóricos, sino que derive en una reflexión y quehacer como Diócesis. Concretarlo en las próximas semanas.

3. – En la parte final de la reunión se informó sobre la Asamblea diocesana, que continúa y debemos aprovecharla como opción de esperanza. El comienzo del Año jubilar con motivo del VIII Centenario de la catedral se pospone. Se pregunta a los arciprestes sobre la posible fecha de inicio, aún no decidida. La Misa Crismal se celebrará el próximo 27 de mayo. Se abre de nuevo la Casa de la Iglesia el 25 de mayo. En Pentecostés celebramos el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

Se terminó la reunión con una oración, y emplazándonos para un nuevo encuentro presencial en la segunda quincena de junio.

DANIEL SANZ RINCÓN
Secretario del Colegio de Arciprestes

NOTICIAS DE INTERÉS

1

Imagen del mes de mayo: «Pentecostés», de Pedro de la Campaña

(1 mayo 2020)

La imagen del mes de mayo, «Pentecostés», es una pintura al óleo sobre tabla de roble del Báltico, rematada en medio punto y realizada por el artista belga Pedro de Campaña hacia 1556.



2

El empleo, la gran secuela de la pandemia

(2 mayo 2020)

Ante el 1 de mayo, Cáritas diocesana hizo balance de su programa de empleo, desde el que constatan numerosas pérdidas de puestos de trabajo y grandes dificultades para cubrir necesidades básicas.



3

Títeres para impartir catequesis en el estado de alarma

(4 mayo 2020)

La parroquia del Hermano San Rafael ofrece desde hace semanas catequesis online a través de sus redes sociales en las que utilizan muñecos como forma de contactar con las familias.



4

Un Rosario que vuela al cielo

(4 mayo 2020)

La parroquia de San Martín de Porres rindió ayer un homenaje a la Virgen María con la suelta de un gran Rosario confeccionado con globos de helio.



5

«¿Sobrevivirá nuestra gente?» : el lamento de un misionero burgalés ante el Covid-19

(5 mayo 2020)

Jorge López, misionero en Zambia, relata cómo el coronavirus ha disparado el precio del dólar y muchas familias han perdido su fuente de ingresos mientras él continúa construyendo una escuela.



6

La Asamblea Diocesana, oportunidad para «una lectura creyente» a la crisis del coronavirus

(6 mayo 2020)

El proceso sinodal integrará unas preguntas de reflexión que ayuden al discernimiento sobre cómo la Iglesia debe dar respuesta a la crisis generada por el Covid-19.



7

Cáritas reabre progresivamente sus contenedores de ropa

(7 mayo 2020)

Próximo al Día del Comercio Justo, la empresa de inserción de Cáritas desprecinta los primeros contenedores de recogida de ropa y planifica la apertura de las tiendas.



8

Docentes y padres de alumnos reclaman la paralización de la nueva ley educativa

(8 mayo 2020)

Con la campaña «#StopLeyCelaá», exigen consenso educativo, respeto al derecho de libre elección de centro y dignificación de la clase de Religión.



9

El espacio de acogida de la Catedral, seleccionada en los Premios Fad de Arquitectura e Interiorismo

(8 mayo 2020)

El nuevo diseño del arquitecto burgalés afincado en Madrid, Mauro Gil-Fournier, fue seleccionado entre casi 600 obras presentadas.



10

Una «desescalada» a distintos ritmos

(9 mayo 2020)

Espinosa de los Monteros, Quintanar de la Sierra, Valle de Losa, Sedano y Pampliega son las zonas de la diócesis que pasaron a la fase 1 de la desescalada, pero no en todas volverá a haber culto.



11

La «primera comunión» desde el estado de alarma

(11 mayo 2020)

La parroquia de Santa Eulalia de Palacios de la Sierra y la de San Esteban, en Canicosa, fueron de las primeras iglesias donde se celebró culto público al pasar a la «fase 1» de la desescalada.



12

«Anticuerpos de solidaridad» en un círculo de silencio diferente

(11 mayo 2020)

La delegación de Pastoral de Migraciones invitó a realizar un círculo de silencio «en casa o en la calle en los horarios permitidos» en el que reflexionar sobre el drama de las familias migrantes.



13

Oración, ayuno y caridad frente a la pandemia

(12 mayo 2020)

El papa Francisco invita a los seguidores de todas las religiones a sumarse a una jornada de oración y ayuno para «implorar a Dios que ayude a la humanidad a superar la pandemia del coronavirus».



14

«Salir de nosotros mismos para acompañar a los que sufren la pandemia»

(12 mayo 2020)

El domingo, 10 de mayo, se celebró la Pascua del Enfermo. Los obispos del país y la delegación de Pastoral de la Salud invitaron a poner la mirada en los enfermos y en los responsables sanitarios.



15

Un Rosario sin aurora ni procesión Rezando a la Virgen de Fátima desde casa

(13 mayo 2020)

La delegación de Religiosidad Popular organizó un Rosario diocesano con el que sumarse a la celebración de la fiesta de la Virgen de Fátima.



16

Los sacerdotes celebran a San Juan de Ávila a través de la pantalla

(14 mayo 2020)

Durante las últimas semanas, una plataforma de videoconferencia ha servido para que el presbiterio diocesano pueda seguir llevando a cabo sus sesiones de formación permanente.



17

Cáritas lanza una web para recaudar donativos online

(15 mayo 2020)

Ante las dificultades económicas que empiezan a sufrir un gran número de personas, la institución se prepara para afrontar un auge en las necesidades sociales.



18

Sanidad permite de nuevo la celebración de culto público

(16 mayo 2020)

Las iglesias solo podrán acoger a un tercio del aforo máximo de su capacidad y será obligatorio el uso de mascarillas y guardar la distancia de seguridad.



19

La primera misa pública: una oración por los difuntos de la pandemia

(18 mayo 2020)

El arzobispo, don Fidel Herráez, presidió en la Catedral una misa con presencia de fieles en sufragio por los difuntos que ha dejado la pandemia.

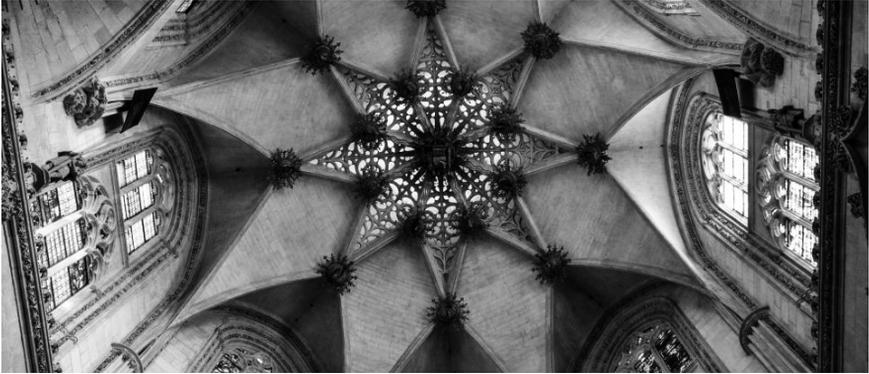


20

La diócesis pospone la apertura del Año Jubilar con motivo del VIII Centenario de la Catedral

(20 mayo 2020)

Con el fin de salvaguardar la seguridad y afianzar la confianza de los peregrinos que acudan al templo, se retrasa la apertura del Año Santo hasta el último trimestre de este año.



21

El arzobispo visita el HUBU para agradecer el trabajo de los sanitarios

(21 mayo 2020)

También presidió una eucaristía en la capilla del complejo hospitalario en la que rezó por los enfermos y reconoció la labor del equipo de pastoral de la salud.



22

Doble X: el 22% de los contribuyentes no aplica la asignación tributaria de la renta

(21 mayo 2020)

Desde la diócesis de Burgos y Cáritas se recuerda que al no marcar las casillas ni de fines sociales ni de sostenimiento de la Iglesia, se pierden más de 800.000 € para la provincia.



23

Campanarios de la ciudad sonarán al ritmo de música clásica este sábado

(21 mayo 2020)

El acto será un canto a la alegría que una a la sociedad burgalesa desde trece campanarios y en la que participan músicos de la Orquesta Sinfónica de Burgos y tañedores de la Asociación de Campaneros.



26

Mensajes de esperanza desde el campanario de la iglesia

(23 mayo 2020)

Plácido Martínez sube cada domingo al campanario de Fresno de Río Tirón para lanzar a todo el pueblo los mensajes que preparan sus sacerdotes.



27

La Casa de la Iglesia reabre sus puertas tras dos meses cerrada al público

(25 mayo 2020)

Con la entrada en la «fase 1» de la desescalada, el edificio de Martínez del Campo retoma su actividad de cara al público con varias medidas de seguridad.



28

Ondas de radio para rezar el Rosario

(26 mayo 2020)

Radio Evolución retransmitió el sábado, día 30, a las 6:30 de la mañana el tradicional Rosario de la Aurora que organizan las parroquias del arciprestazgo de Gamonal.



29

La «bella responsabilidad de anunciar la Buena Noticia» en estado de alarma

(27 mayo 2020)

Un grupo de sacerdotes, en representación del presbiterio diocesano, participó en la Catedral en la solemne Misa Crismal guardando las medidas exigidas por el «estado de alarma».



30

Cáritas reabre sus tiendas de «Arropa»

(28 mayo 2020)

Se desinfectan frecuentemente los locales y las superficies, así como las prendas, que también son higienizadas en una nave industrial antes de la venta al público.



31

Laicos en modo «desescalada»

(28 mayo 2020)

Con el lema «Caminemos hacia un renovado Pentecostés», el domingo, día 31, se celebró el día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar con algunos actos a través de redes sociales.



Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es

II

CARTA DEL SECRETARIO DE LA CEE A LOS OBISPOS

Madrid, 8 de mayo de 2020

*A todos los señores Arzobispos, Obispos y
Administradores, miembros de la
Conferencia Episcopal Española*

Eminencia / Excelencia:

Con fecha 6 de mayo pasado, el Presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, remitió una carta a todos los Responsables de las Religiones de todo el mundo, en la que informaba que siguiendo la iniciativa del Alto Comisionado para la Fraternidad Humana y al llamamiento lanzado por el Papa Francisco del domingo 3 de mayo, dicho Dicasterio invita a todos los creyentes de todas las religiones y las personas de buena voluntad, a unirse espiritualmente a una Jornada de Oración, de ayuno y de obras de caridad, para implorar al Señor la ayuda a la humanidad para superar la pandemia causada por el coronavirus.

Esta Jornada, que está prevista para el próximo 14 de mayo, no prevé manifestación común pública, como es comprensible, ante el riesgo de contagio. Se trata de una vivencia personal en su propia interioridad, situándose ante Dios y su conciencia.

Para su conocimiento, adjunto le remito la carta del Pontificio Consejo así como la Comunicación sobre esta iniciativa del Alto Comisionado para la Fraternidad Humana.

Al tiempo que le remito esta información, aprovecho la ocasión para saludarle con todo afecto en el Señor.

✠ LUIS J. ARGÜELLO GARCÍA
Obispo Auxiliar de Valladolid
Secretario General

1

JORNADA DE ORACIÓN POR LA HUMANIDAD

Comunicado del Alto Comité para la Fraternidad Humana

Queridos amigos, creyentes, hermanos y hermanas en la humanidad:

Nuestro mundo se encuentra frente a un gran peligro que amenaza las vidas de millones de personas a causa de la difusión de la pandemia del coronavirus (COVID-19). Reafirmando el papel de la medicina y de la investigación científica en el combate de la pandemia, no debemos olvidar buscar refugio en Dios, frente a esta grave crisis. Por ello, queremos invitar a todos los pueblos del mundo a orar, cada uno según sus propias convicciones religiosas, observar el ayuno y cumplir buenas obras, para hacer cesar la pandemia. Que cada uno de nosotros, donde se encuentre, y según las enseñanzas de las respectivas tradiciones de fe y filosofía, busque la ayuda divina para nuestro socorro y el del mundo entero frente a esta catástrofe, para inspirar a los científicos en la búsqueda de una cura para el virus, y para salvar al mundo entero de las repercusiones de esta grave pandemia en los ámbitos de la salud, de la economía y sobre la humanidad.

En la realización de los objetivos del Documento sobre la fraternidad Humana, el Alto Comité para la Fraternidad Humana propone celebrar el jueves 14 de mayo de 2020 una Jornada Mundial de Oración, ayuno y obras de caridad, para responder juntos a esta llamada, invocando a Dios Omnipotente a que salve el mundo, ayudándonos a superar la pandemia, para restituir la seguridad, estabilidad, salud y prosperidad, de modo que, cesada esta crisis pandémica, nuestra Tierra pueda resultar lo más rápido posible un lugar de acogida para la humanidad y la fraternidad humana.

CONSEJO PONTIFICIO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

Ciudad del Vaticano, 6 de mayo de 2020

A los Responsables Religiosos del Mundo en sus Sedes

Queridos amigos:

Haciendo eco de la iniciativa del Alto Comité para la Fraternidad Humana y ante la iniciativa del Papa Francisco, realizada el Domingo pasado, día 3 de mayo, el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso invita a los creyentes de todas las religiones y a las personas de buena voluntad, a unirse espiritualmente en una **Jornada de oración, ayuno y caridad**, para implorar a Dios que ayude a la Humanidad a superar la pandemia causada por el coronavirus.

Esta Jornada, fijada para el **próximo 14 de mayo**, no prevé alguna manifestación común pública, como es comprensible para prevenir los riesgos de contagio, pero cada uno la vivirá en su propia interioridad, poniéndose ante Dios y su propia conciencia.

Estaremos, de todos modos, unidos en el vivir los valores universales de la oración, del ayuno y de las obras de caridad como «testimonio de la grandeza de la fe en Dios que une los corazones divididos y eleva el alma humana» (cfr. Declaración sobre la Fraternidad Humana por la Paz Mundial y la Convivencia Común). No estamos, de hecho, en el tiempo de la indiferencia, de los egoísmos, de las divisiones, ya que todo el mundo está sufriendo y debe reencontrarse unido al afrontar la pandemia (cfr. Papa Francisco, Mensaje *Urbi et Orbi* para la Pascua, 12/04/2020).

Agradecidos por la atención, os saludamos cordialmente.

MIGUEL ÁNGEL CARD. AYUSO GIXOT, MCCJ
Presidente

MONS. INDUNIL JANAKARATNE KODITHUWAKKY KANGANAMALAGE
Secretario

III

MENSAJE DE LA CE PARA LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA CON MOTIVO DEL DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

La celebración del día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, que coincide cada año con la solemnidad de Pentecostés, se sitúa en continuidad con el Congreso de Laicos, en el que hemos sentido la llamada a vivir como Iglesia un renovado Pentecostés.

No olvidamos tampoco en esta Jornada los momentos difíciles que hemos sufrido en España y, al final de este tiempo de Pascua, oramos para que sigamos viviendo en actitud de esperanza en Cristo resucitado, que ha vencido el dolor y la muerte, y bajo la guía del Espíritu Santo, que nos invita a confiar en la promesa de que Jesús va a estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (cf. *Mt* 28, 20).

El Congreso de Laicos, *Pueblo de Dios en salida*, que convocó la Conferencia Episcopal Española, en el mes de abril de 2018, y encomendó su organización a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, tuvo una fase precongresual marcada por la sinodalidad y el discernimiento, procurando que los laicos de las diócesis, movimientos y asociaciones se sintieran protagonistas de este momento eclesial. Tras ese camino recorrido, los días 14 al 16 de febrero tenía lugar el Congreso en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid. Nos hemos juntado más de dos mil personas, enviadas de las diócesis españolas, de la mayoría de los movimientos y asociaciones laicales, junto con miembros de la vida consagrada, sacerdotes y setenta obispos. Ha sido, sin lugar a dudas, un gran encuentro de comunión, un ejercicio de discernimiento, de escucha, de diálogo y puesta en práctica, a través de una gran variedad de experiencias y testimonios, de la riqueza y pluralidad de nuestra iglesia española. Tanto los mensajes, como las celebraciones, los momentos lúdicos y la puesta en escena fueron cuidados con un especial esmero con el deseo de transmitir a la sociedad española una imagen de Iglesia en salida.

Ahora se trata de dar continuidad a este sueño, a este anhelo de trabajar como Pueblo de Dios, valorando la vocación laical y lo que aporta a nuestra Iglesia en el momento actual. Se trata de redescubrir la importancia del sacramento del bautismo, como fuente de donde brotan los diversos carismas para la comunión y la misión. Llamados y enviados, por eso: discípulos misioneros. El papa Francisco resume muy bien esta dinámica en *Evangelii gaudium*:

En virtud del bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28, 19). Cada uno de los

bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados (...). Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros» (EG, n. 120).

Tras el camino recorrido en las fases precongresual y congresual, hemos identificado cuatro itinerarios (primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos y presencia en la vida pública) que serán los hitos que habremos de desarrollar en los próximos años en la pastoral con el laicado y, concretamente, desde las Delegaciones de Apostolado Seglar, los Movimientos y Asociaciones.

Además, el sueño de un renovado Pentecostés en nuestra Iglesia española se irá haciendo realidad en la medida en que incorporemos en todas nuestras acciones un estilo de trabajo pastoral que venga marcado por dos ejes transversales: la sinodalidad y el discernimiento.

El papa Francisco, denominado por algunos como el papa sinodal, afirma que: «El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio (...), y que la sinodalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia» (Francisco, en el 50 aniversario de la Institución del Sínodo de Obispos, 2015). Para hablar de sinodalidad el papa Francisco utiliza varias imágenes. Unas veces habla de una pirámide invertida donde los ministros están al servicio de todos; otras veces de una canoa donde todos reman en una dirección; y en ocasiones prefiere usar la imagen del poliedro (EG, n. 236).

La sinodalidad es un arte que nos conduce a vivir la comunión y a descubrirla como la clave para la evangelización, su finalidad es relanzar el sueño misionero. «La puesta en acción de una Iglesia sinodal es el presupuesto indispensable para un nuevo impulso misionero que involucre a todo el Pueblo de Dios» (CTI, n. 9).

El post-congreso es un camino abierto y depende de todos nosotros: obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, laicos y laicas. Todos nos necesitamos para ser esta Iglesia en salida que anuncia el gozo del Evangelio en medio del dolor y las heridas, con que hemos sido marcados por la pandemia de la Covid-19. Esta experiencia nos ha servido para tomar conciencia de que no solo a nivel de Iglesia, sino también de sociedad,

todos nos necesitamos, porque de la conducta de uno depende el destino de los otros.

Como ha ocurrido con las fases precedentes, el post-congreso será una acción de toda la Iglesia española –no solo geográficamente hablando, sino también sustantivamente–, alentada por nuestros pastores y conducida por todos los miembros del Pueblo de Dios. Por eso es fundamental que vivamos la comunión, que todos nos sintamos llamados a la corresponsabilidad, a la misión compartida. En esta tarea ardua de fortalecimiento de la dimensión comunitaria de nuestra fe juega un papel fundamental, en el futuro, la Acción Católica, que debemos seguir impulsando y revitalizando con mayor ardor apostólico.

Soñemos juntos. Recordemos las palabras que el papa Francisco les decía a los jóvenes, y, a través de ellos, a todos los que formamos la familia de la Iglesia, en el número 166 de *Christus vivit*:

A veces toda la energía, los sueños y el entusiasmo de la juventud se debilitan por la tentación de encerrarnos en nosotros mismos, en nuestros problemas, sentimientos heridos, lamentos y comodidades. No dejes que eso te ocurra, porque te volverás viejo por dentro, y antes de tiempo. Cada edad tiene su hermosura, y a la juventud no pueden faltarle la utopía comunitaria, la capacidad de soñar unidos, los grandes horizontes que miramos juntos.

No perdamos la capacidad de seguir soñando juntos. Este proceso tiene ahora una clara continuidad. No hemos acabado con este Congreso, sino que constituye el punto de partida de nuevos caminos. No lo olvidemos, hemos iniciado un proceso de discernimiento sinodal, que tenemos que seguir haciendo realidad en nuestra Iglesia, siempre bajo la guía del Espíritu Santo. El discernimiento no es algo puntual, sino que debe ser una actitud permanente a nivel personal y comunitario que nos capacite para captar cómo Dios está actuando en la historia, en los acontecimientos, en las personas, y, sobre todo, nos debe llevar a mirar hacia adelante, al futuro, a la acción, a la misión y a realizar este ejercicio con alegría y esperanza. Con esta actitud, deseamos situarnos también como Iglesia en el momento actual, siendo también nosotros luz de esperanza en medio de nuestra sociedad, que ha sido duramente golpeada por el coronavirus.

Sabremos que estamos caminando hacia un renovado Pentecostés si como Iglesia, Pueblo de Dios en salida, viviendo en comunión, nos ponemos manos a la obra en la misión evangelizadora desde el primer anuncio, creando una cultura del acompañamiento, fomentando la formación de los fieles laicos y haciéndonos presentes en la vida pública para compartir nuestra esperanza y ofrecer nuestra fe.

Gracias a nuestros hermanos obispos por la confianza depositada en esta Comisión para preparar el Congreso de Laicos y por la difusión y apoyo en cada una de las diócesis y en la participación en el Congreso. La Iglesia necesita de la guía y orientación de los pastores para seguir animando este proceso de impulso y dinamización del laicado.

Gracias al trabajo de las Delegaciones Diocesanas de Apostolado Secular, a los Movimientos y Asociaciones, a la Acción Católica y a tantos laicos que se esfuerzan cada día por vivir su vocación laical en la Iglesia y en el mundo, en clave de comunión y con la mirada puesta en la misión evangelizadora, en ser una Iglesia en salida.

Que la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y el Espíritu Santo, os colme de sus bendiciones para que juntos (pastores, vida consagrada y laicos) hagamos realidad, en la Iglesia y en nuestra sociedad, un renovado Pentecostés.

Congregación para el Clero

CARTA DEL PREFECTO A LOS SACERDOTES DE ESPAÑA

Ciudad del Vaticano, 9 de mayo de 2020

Al Presidente de la Conferencia Episcopal Española

Querido Don Juan José,

En las vísperas de la fiesta de San Juan de Ávila, aprovecho la oportunidad que me brinda la Comisión Episcopal para el Clero y los Seminarios de la Conferencia Episcopal Española, para enviar, a través de esta carta, un mensaje de reconocimiento y de ánimo a los sacerdotes y diáconos de esa querida nación, que tanto ha sufrido los efectos del Covid-19.

He tenido noticia de que más de cincuenta sacerdotes españoles han perdido la vida a causa del coronavirus, algunos por las complicaciones de enfermedades precedentes; otros porque, a pesar de poner los medios disponibles, han sido contagiados cuando estaban dedicados a la atención espiritual de enfermos y al servicio a personas necesitadas. El sacrificio de estos sacerdotes y de tantas otras personas, que han arriesgado y perdido su vida, por llevar salud, alimentos, consuelo, esperanza... nos recuerda que Dios nos ha dado la vida para compartirla, para entregarla generosamente (cf. Mc 8,35). El testimonio de estos sacerdotes es un buen antídoto contra la tentación de utilizar egoístamente el ministerio sacerdotal, para alcanzar bienes materiales, prestigio, intereses particulares, prebendas... Además, ellos anuncian silenciosamente que Dios no se deja ganar en generosidad: nos llama por amor, nos da el ciento por uno en esta tierra –aunque padezcamos– y en la edad futura, vida eterna (cf. Mc 10,30).

En este tiempo de confinamiento, la caridad pastoral de los sacerdotes españoles se ha manifestado especialmente creativa, con el objetivo de que el Pueblo de Dios –y también aquellos que no se consideran miembros de la Iglesia– pudieran sentir la cercanía de Dios y la solidaridad de la comunidad cristiana. Doy gracias a Dios por todas las iniciativas que se han puesto en marcha en estas semanas extrañas, en las que, por otra parte,

hemos podido redescubrir algunos aspectos importantes de la vida cristiana, en general, y de la vocación sacerdotal, en particular: la celebración de la fe en las familias y en pequeñas comunidades, que complementa y enriquece la celebración de la Eucaristía en las parroquias; el acompañamiento personal a los fieles, a veces a través las nuevas tecnologías; la oración pausada, en la que, con la ayuda de su Santo Espíritu, podemos vislumbrar el paso salvador de Dios por la vida de personas, familias y pueblos.

También quisiera destacar que esta dolorosa circunstancia nos ha ayudado a valorar la aportación de tantas personas anónimas, que han trabajado, asumiendo riesgos importantes, por la salud y la supervivencia de todos los ciudadanos. Asimismo, nos ha permitido tomar más conciencia de la importancia de nuestra misión, ya que todo ser humano necesita, además de recursos materiales y atención médica, espacios para poner nombre a sus sentimientos, luz y fuerza para seguir amando y confiando, para enfrentarse a la incertidumbre, a la enfermedad, a la muerte de seres queridos y al fin de la propia vida.

Finalmente, deseo invitar a todos los sacerdotes y diáconos a mirar hacia el futuro. La crisis motivada por el Covid-19, además de provocar mucho dolor y sufrimiento, favorece algunas condiciones decisivas para el desarrollo de la vida cristiana: la conciencia de la fragilidad del ser humano, la caída de tantas falsas seguridades, las preguntas por el sentido de la vida, la necesidad de la solidaridad especialmente con los que sufren, el testimonio de entrega, fe y esperanza de tantos hijos e hijas de la Iglesia; así como la evidencia de que *nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes –corrientemente olvidadas– que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo* (homilía del Santo Padre, del 27 de marzo de 2020).

Esta realidad amarga, pero preñada de gracia, es una llamada a reavivar nuestro amor. Así lo enseñó San Juan de Ávila: *No esperéis horas ni lugares ni obras para recogeros a amar a Dios; mas todos los acontecimientos serán despertadores de amor*. El doctor de la Iglesia y patrón del clero español nos invita a *sentir males ajenos y llorarlos*, a *importunar a Dios por los prójimos*, a tener *corazón de madre y manos largas* con los desconsolados y pobres.

Invoquemos, por tanto, al Espíritu Santo, para que pastores, laicos, religiosos y religiosas sepamos aprovechar este *kairos*, de modo que nuestras

comunidades cristianas se renueven en la fe y sean, en la nueva realidad que nos espera, hogares con las puertas abiertas a todas las personas y hospital de campaña para los pobres de siempre y para quienes ya están sufriendo las consecuencias económicas de esta pandemia.

Aprovecho la circunstancia para pedir a los sacerdotes y diáconos de España que recemos unos por otros y, de modo especial, por el Santo Padre Francisco, ejemplo de una vida sacerdotal entregada a su Pueblo y guía luminosa para todas las personas de buena voluntad, especialmente en la hora, dolorosa y apasionante, que nos toca vivir.

Querido Don Juan José, le saludo cordialmente y me confirmo con sentimientos de respeto y estima,

De Vuestra Eminencia Reverendísima, afmo. en el Señor.

✠ BENIAMINO CARD. STELLA
Prefecto

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

HOMILÍA EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN PABLO II

(Basílica Vaticana - Altar de San Juan Pablo II – 18-5-2020)

«El Señor ama a su pueblo» (*Sal* 149,4), hemos cantado, era el estribillo del canto interleccional. Y también una verdad que el pueblo de Israel repetía, que le gustaba repetir: «El Señor ama a su pueblo». Y en los malos tiempos, siempre «el Señor ama»; hay que esperar cómo se manifestará este amor. Cuando el Señor enviaba, por este amor, a un profeta, a un hombre de Dios, la reacción del pueblo era: “El Señor *ha visitado a su pueblo*” (cf. *Ex* 4, 31), porque lo ama, lo ha visitado. Y lo mismo decía la multitud que seguía a Jesús al ver las cosas que hacía Jesús: “El Señor ha visitado a su pueblo” (cf. *Lc* 7,16).

Y hoy aquí podemos decir: hace cien años, el Señor *visitó* a su pueblo. Envió a un hombre, lo preparó para ser obispo y dirigir la Iglesia. Recordando a san Juan Pablo II, repetimos esto: “El Señor ama a su pueblo”, “el Señor ha visitado a su pueblo”; ha enviado a un pastor.

¿Y cuáles son, digamos, las “huellas” de buen pastor que podemos encontrar en san Juan Pablo II? ¡Muchas! Pero señalamos solo tres. Como dicen que los jesuitas señalan siempre tres aspectos, digamos tres: oración, cercanía a la gente, amor a la justicia. San Juan Pablo II era un hombre de Dios porque *rezaba* y rezaba mucho. Pero, ¿cómo es que un hombre que tiene tanto que hacer, tanto trabajo para guiar a la Iglesia..., tiene tanto

tiempo de oración? Sabía bien que la primera tarea de un obispo es rezar. Y esto no lo ha dicho el Vaticano II, lo dijo san Pedro, cuando eligieron a los diáconos, dijeron: “Y a nosotros, los obispos, la oración y la proclamación de la Palabra” (cf. *Hch* 6,4). La primera tarea de un obispo es rezar, y él lo sabía, y lo hizo. Modelo de obispo que reza, la primera tarea. Y nos enseñó que cuando un obispo hace un examen de conciencia por la noche debe preguntarse: ¿cuántas horas he rezado hoy? Hombre de oración.

Segunda huella, hombre de *cercanía*. No era un hombre separado del pueblo, por el contrario iba a buscar al pueblo; y viajó por todo el mundo, reuniéndose con su pueblo, buscando a su pueblo, acercándose. Y la cercanía es uno de los rasgos de Dios con su pueblo. Recordemos que el Señor le dice al pueblo de Israel: “Mira, ¿hay algún pueblo que tenga a sus dioses tan cerca como yo estoy contigo?” (cf. *Dt* 4,7). Una cercanía de Dios con el pueblo que luego se estrecha en Jesús, se fortalece en Jesús. Un pastor está cerca del pueblo, por el contrario, si no lo está, no es un pastor, es un jerarca, es un administrador, quizás bueno, pero no es un pastor. Cercanía al pueblo. Y san Juan Pablo II nos dio el ejemplo de esta cercanía: cercano a los grandes y a los pequeños, a los cercanos y a los lejanos, siempre cerca.

Tercera huella, el amor por la *justicia*. ¡Pero la justicia plena! Un hombre que quería la justicia, la justicia social, la justicia de los pueblos, justicia que rechaza las guerras. ¡Pero la justicia plena! Es por esto por lo que san Juan Pablo II era el hombre de la misericordia, porque la justicia y la misericordia van juntas, no se pueden distinguir [en el sentido de separar], están juntas: justicia es justicia, misericordia es misericordia, pero no se halla la una sin la otra. Y hablando del hombre de justicia y misericordia, pensamos en lo que hizo san Juan Pablo II para que la gente entendiera la misericordia de Dios. Pensamos en cómo llevó a cabo la devoción a santa Faustina [Kowalska] cuya memoria litúrgica *desde hoy* será para toda la Iglesia. Había sentido que la justicia de Dios tenía este rostro de misericordia, esta actitud de misericordia. Y este es un don que nos ha dejado: la *justicia-misericordia* y la *misericordia justa*.

Pidámosle hoy que nos dé a todos, especialmente a los pastores de la Iglesia, pero a todos, la gracia de la oración, la gracia de la cercanía y la gracia de la justicia-misericordia, misericordia-justicia.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

Reflexiones ante el día del trabajo	417
Una Iglesia que acompaña y cuida	419
Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios	421
Día de África	423
Hacia un renovado Pentecostés	425

Decreto

Decreto por el que se crea la Oficina para la recepción de denuncias y acompañamiento de las víctimas de abuso sexual y se nombra a su Directora	427
--	-----

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de mayo	431
------------------------------	-----

CURIA
DIOCESANA

Vicaría General

Recomendaciones para la prevención de infección por el coronavirus	432
A todos los miembros del Consejo Pastoral y Presbiteral	439

Vicaría para el Clero

Relación de sacerdotes que cumplen en el presente año Bodas Jubilares Sacerdotales	440
Test para el Covid 19	441

Secretaría General

En la Paz del Señor: Rvdo. D. Marciano Albillos Gutiérrez, Hno. Tomás Ortega Yusta (Sagrada Familia), Sor M ^a Begoña Díaz de Cerio y Rvdo. D. Alejandro García González	443
--	-----

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Colegio de Arciprestes

Crónica Colegio de Arciprestes 447

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias de interés 449

COMUNICADOS
ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es 465

Carta del Secretario General de la CEE a los

Obispos en la que adjunta: 465

• Jornada Mundial por la Humanidad 466

• Carta del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso 467

Mensaje para la Jornada de la Acción Católica y Apostolado Seglar 468

Congregación para el Clero

Carta del Prefecto de la Congregación a los sacerdotes españoles con motivo de la Fiesta de San Juan de Ávila 472

Santo Padre

Dirección en Internet: w2.vatican.va 475

Homilía en el Centenario del nacimiento de San Juan Pablo II 475

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

